

DEBEMOS ESTAR OPTIMISTAS

Sen. Genaro Borrego

Zacatecas tiene nueva Gobernadora. Amalia García asumió formalmente el cargo y rindió la protesta correspondiente ante el Congreso del Estado, el pasado domingo 12 de septiembre. Se inicia una nueva etapa en la vida política de la entidad, la cual redundará en la economía y en la diversa sociedad, tanto urbana como rural. La contienda ha quedado atrás. Todos sabemos la forma en que innecesaria e indebidamente se puso en entredicho la equidad y la limpieza del proceso electoral, aún contra la voluntad y las convicciones de la entonces candidata. Queda la huella y todos debemos mirar hacia delante con el ánimo positivo de conciliación y unidad a favor del progreso de Zacatecas.

Nuestra Gobernadora inició su desempeño con una brillante demostración de inteligencia y talento político. El acto formal en el Congreso del Estado fue sobrio, breve, prudente y pertinente. Rindió protesta y dijo un discurso político, conceptual, de principios e ideas generales en verdad trascendentes, en menos de diez minutos. Evidentemente evitó extenderse en su plataforma programática delante del exgobernador Monreal, a quien no tuvo necesidad ni siquiera de mencionar, debido a las características y brevedad del discurso. Prudencia; inteligencia y un primer y fino rasgo de determinación de autonomía respecto de los intereses de su antecesor, sin dar pie a la confrontación.

Decidió utilizar la plaza pública para dar a conocer los elementos sustantivos de su plataforma programática del gobierno que inicia. Modalidad innovadora la que utilizó la Gobernadora en razón de las peculiares circunstancias políticas, particularmente en cuanto a su difícil y delicada relación con su antecesor.

Francamente la Gobernadora de Zacatecas en su discurso inicial expresó ideas, propósitos y compromisos importantes. Destacó la convocatoria a alcanzar un Pacto por Zacatecas. Tal llamado es urgente debido a que el individualismo anterior generó exclusiones y agravios que por el bien de la entidad deben restañarse y convertir todas las energías en el impulsor plural que requiere el progreso de la entidad.

Es de destacarse la visión del desarrollo que apunta la Gobernadora. Es un acierto. Se trata de un lineamiento participativo e incluyente donde la base del progreso es el quehacer de la sociedad y no la sola acción del gobierno. La promoción de la inversión productiva y los apoyos a la gente para generar actividades productivas como lineamiento enfático de su plataforma es una urgencia para Zacatecas; anuncia la conformación del Fondo Estatal Concurrente de Apoyo a Proyectos Productivos y compromete concretar la promoción de inversiones específicas en corto plazo.

Me estimula saber que la nueva Gobernadora Amalia García tiene bien claro el desafío del desarrollo zacatecano. Alejada del triunfalismo anterior reconoce que Zacatecas está en el lugar 26 en el Índice de Desarrollo Humano, el lugar 20 en grado de marginalidad y el dramático dato de que ocupamos el antepenúltimo lugar nacional por ingreso per cápita y la escasa contribución al PIB nacional de apenas con el 0.74 por ciento. Es importante reconocer públicamente este diagnóstico, pues supone el compromiso de luchar incansablemente por revertir la situación.

Es asimismo alentador el compromiso de gobernar con auténtica orientación democrática y

emprender las reformas que las instituciones políticas requieran para consolidar la democracia y que Zacatecas marque la pauta de reformas de fondo que en este aspecto se requieren como apremio a nivel nacional.

En resumen: las ideas son acertadas; la inteligencia política está demostrada; la buena fe de trabajar sin distracciones en beneficio de Zacatecas es indudable. Ahí están entonces las prendas necesarias para hacer un buen gobierno. Lo que necesitamos ver es el gradual pero implacable sacudimiento de los intereses del pasado reciente que tienen rodeada a la Gobernadora. Seguramente lo veremos.

Nuestra actitud es positiva, de aliento y apoyo a todo aquello que sea benéfico para Zacatecas. Nuestro deber democrático de fungir como equilibrio desde la oposición lo ejerceremos sin regatear apoyos y méritos y sin complacencias acríticas. Debemos todos estar optimistas. Hasta el próximo martes.

Septiembre 13, 2004.